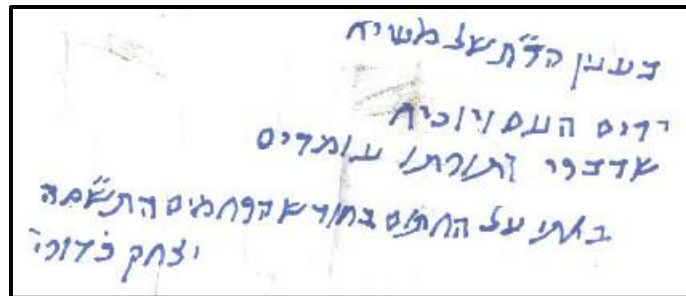
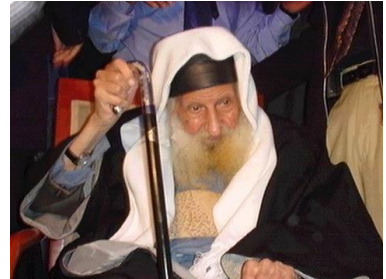


EL RAB KADURI Y EL NOMBRE DEL MASHIAJ

Por: Irving Gatell

Es uno de esos casos donde no sé si reír o llorar. De los judíos mesiánicos, naturalmente.

El asunto probablemente ya lo conozcan: el ilustre Rab Itzjak Kaduri, uno de los más destacados rabinos sefarditas, así como uno de los más notables cabalistas de nuestros tiempos, dejó en una nota una frase para conocer el nombre del Mashiaj. La frase en cuestión dice:



YARIM HA'AM VEYOKJIAJ SHEDVARÓ VETORATÓ OMDIM,

Y significa *“él levantará al pueblo y probará que su palabra y ley es válida”*.

Se supone que el modo de obtener el nombre del Mashiaj es por medio del acróstico, y el nombre obtenido es Yehoshúa.

¿De dónde obtuvo el Rab Kaduri esta revelación? De una charla que mantuvo con el Mesías algún tiempo antes de morir.

Al respecto, quiero fijar mi posicionamiento respecto a estas “extravagancias” místicas de los cabalistas: no siendo yo un cabalista, y no estando en condiciones de estudiar cabalá por edad y estado civil, me abstengo de juzgar la naturaleza de este tipo de eventos. Si Rab Kaduri se ganó un prestigio inquebrantable como cabalista, y dijo que había tenido una conversación con el Mashiaj, me limito a aceptar que así fue. No soy nadie para juzgarlo, y en consecuencia le creo.

¿Qué más le dijo el Mashiaj a Kaduri?

Según lo que el propio Rab Kaduri dijo a sus discípulos en el Yom Kippur inmediato a esa charla sobrenatural, el Mashiaj le expresó que se manifestaría **después de la muerte de Ariel Sharón**, quien sigue en estado de coma (vale la pena notar que otros cabalistas, como Jaim Cohen y Nir ben Artzi han dicho lo mismo). Además, en palabras del propio Rab Kaduri citadas en Kaduri.net,

*“es muy difícil para muchas personas buenas en la sociedad, entender la persona del Mesías. El liderazgo de un Mesías de carne y sangre, es difícil de aceptar para muchos en la nación. Como líder, el Mesías no ejercerá ninguna profesión, pero estará en medio de las personas y hará uso de los medios de comunicación. Su reino será puro y sin deseos personales o políticos, durante su gobierno solamente reinará la rectitud y la verdad. ¿Creerán todos en el Mesías inmediatamente? No. al comienzo algunos de nosotros creerán y otros no creerán, será más fácil a los no religiosos seguir al Mesías, más que al pueblo Ortodoxo. La revelación del Mesías será cumplida en dos etapas: Primero, confirmará activamente su posición de Mesías, **sin saber el mismo que es el Mesías**. Después se revelará a algunos judíos, no necesariamente a sabios en la Torá, lo hará aun a personas simples. Solamente entonces, se revelará a toda la nación – el pueblo se maravillará y dirá ¿Qué? ¿Este es el Mesías? Muchos han conocido su nombre, pero no han creído que él es el Mesías”.*

Sobra decir que los cristianos o judíos mesiánicos que se han enterado de esto, inmediatamente lanzaron las campanas al vuelo, como dando por hecho que con esto quedaba claro, y avalado por un gran Jajam y Tzadik, que Yehoshúa (Yesh'u) es el Mashiaj de Israel.

Pues No.

Vayamos por partes:

1. El nombre.

Rab Kaduri sólo dijo que el Mesías se llama Yehoshúa. Nunca dijo que sea Yehoshúa de Nazareth. ¿Es necesario decir que ese nombre ha sido muy común en el judaísmo? Simplemente, el más importante asistente de Moshé Rabenu se llamó así.

Sostener que el Yehoshúa al que se refirió Rab Kaduri es Jesús de Nazareth, tiene tanta lógica como sostener que es Josué, el segundo líder de Israel después del Éxodo.

Para el judaísmo no tiene mucha ciencia el asunto: si se va a llamar Yehoshúa, será un Yehoshúa que esté vivo en este momento, no uno que murió hace 3300 años, u otro que murió hace 2000. O cualquiera que haya muerto antes que Ariel Sharón.

Pero este punto es el sencillo. El que verdaderamente hace que me desconcierte la falta de seriedad de cristianos y judíos mesiánicos es otro, bastante más complejo:

2. El Apocalipsis.

Según el Nuevo Testamento (brit jadasha, kitvei talmidim, etc, etc), la manifestación del Mesías Rey (*o segunda manifestación-venida del Mesías, según cristianos y mesiánicos*), será el punto culminante de un período de siete años conocido como Apocalipsis —por su relación con el último libro del Nuevo Testamento—, pero también Gran Tribulación.

¿Qué tiene que suceder en ese período final de la Historia de la humanidad?

No es tan simple saberlo, porque el texto está presentado en lenguaje simbólico, en un estilo perfectamente Esenio-Qumranita. Sin embargo, hay pistas más o menos claras para poder identificar cuatro eventos concretos:

a) Una serie de calamidades o juicios contra toda la humanidad

b) La manifestación del Anticristo y el Falso Profeta

c) La destrucción de Roma

d) La batalla de Har-Megiddo o Armagedón

a) Los juicios contra la humanidad

En el Apocalipsis de Juan, están organizados en tres secuencias: los sellos, las trompetas y las copas, cada uno de siete. En resumen, los siete sellos son la manifestación del Mesías (algunos dicen que el jinete del caballo blanco referido por Apocalipsis 6.2 se refiere al Anticristo, pero es imposible: el símbolo —caballo blanco y corona— es mesiánico), la guerra, el hambre, la muerte (el sentido es el de epidemias), el martirio de los santos, y el colapso de las potencias políticas (esa es la connotación apocalíptica del sol, la luna y las estrellas perdiendo su luz). El último sello es la transición hacia la siguiente serie de juicios: las trompetas, que incluyen la destrucción por fuego y granizo de la tercera parte de los árboles, la contaminación de la tercera parte del mar junto con la destrucción de la tercera parte de los barcos, la contaminación de la tercera parte de los ríos y las fuentes de agua dulce, el colapso del sol, la luna y las estrellas (o colapso de las potencias políticas, igual que en el sexto sello), el ataque de las huestes del abismo, el ataque de las potencias militares al oriente del Éufrates, y la instauración del Reino Mesiánico; finalmente, las copas incluyen una pestilencia sobre los seguidores de la Bestia, la contaminación total del mar, la contaminación total de los ríos y las fuentes de agua dulce, la transformación del sol en una fuente de calor incontrolable y calcinante, el derramamiento de tinieblas en el reino de la Bestia, la invasión de los reyes del oriente, y la destrucción de Babilonia (modo simbólico de referirse a Roma).

b) El anticristo y el falso profeta

El capítulo 13 de Apocalipsis refiere la presencia de dos “Bestias”: la primera tiene un evidente talante político, y la segunda uno religioso. De hecho, la parte más relevante de la segunda es que hace que la gente adore a la primera como si fuera D-os mismo.

Ambas Bestias están inherentemente vinculadas a Roma, denominada “Babilonia” en repetidas ocasiones.

c) La destrucción de Roma

Este evento ya está prefigurado en las referencias de que el sol, la luna y las estrellas perderían su resplandor (en los sellos y las trompetas), pero es contundentemente clara en los capítulos 17 y 18 del Apocalipsis.

¿Por qué sabemos que es Roma?

En primer lugar, por la descripción geográfica: simbólicamente, allí se le llama “la Gran Ramera”, y se dice que está sentada sobre “siete montes”. No es un enigma que esa es una descripción perfecta de Roma.

En segundo lugar, porque toda la evidencia sugiere que el origen de estos textos fue el levantamiento judío contra Roma, y la esperanza de que la capital del Imperio fuese destruida se hizo presente en muchos textos apocalípticos.

Naturalmente, esto resulta difícil de aplicar en la actualidad, toda vez que Roma (o Italia) no representa —ni remotamente— lo que la Bestia es en el Apocalipsis. Los ayes y lamentos sobre esa Babilonia simbólica destruida nos sugieren que se trata de la nación que controla el comercio mundial (ver Apocalipsis 18), y esa es una posición de la que Italia está muy lejos. Por ello, muchos han preferido ver en esa Bestia a los Estados Unidos, o a la Comunidad Europea en su conjunto.

Sin embargo, ninguna de estas dos opciones se ajustan a la descripción de que la Ramera está sentada sobre siete montes. La salida que encuentran algunos es que la Comunidad Europea inició su existencia como proyecto unificador con el Tratado de Roma. Por lo tanto, debemos seguir asumiendo que se refiere a la destrucción de Roma.

Siguiendo esa lógica, otros han sugerido que se refiere al poder religioso de Roma, y que entonces la destrucción anunciada es contra el Vaticano.

d) La Batalla de Armagedón

El capítulo 19 de Apocalipsis refiere este episodio que ha obsesionado a generaciones enteras: la batalla del Fin del Mundo, en la que las huestes del Anticristo serán derrotadas por Yehoshúa mismo, al frente de sus ejércitos celestiales.

La imagen del Mesías en su papel de Rey es gloriosa: “...he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea; sus ojos eran como llama de fuego y había en su cabeza muchas diademas, y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido con una ropa teñida en sangre, y su nombre es el Verbo de D-os. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos”.

¿En qué se parece el Apocalipsis —etapa previa a la segunda venida del Mesías, según el Brit Hadashá o Nuevo Testamento— a lo dicho por el Rab Kaduri sobre el Mesías llamado “Yehoshúa”?

EN NADA.

Empecemos por lo más elemental: según Rab Kaduri, el Mashiaj va a empezar su labor mesiánica **SIN SABER QUE ES EL MASHIAJ.**

¿Acaso Jesús de Nazareth va a venir por segunda vez SIN SABER QUE ES JESÚS DE NAZARETH? Eso va EN CONTRA DE TODO lo que el Nuevo Testamento dice de su Segunda Venida.

A menos que le demos la opción al asunto de la Reencarnación, y el señor tenga que esperar hasta que, en su vida adulta, una regresión hipnótica en una sesión psicoanalista le muestre que es el nuevo cuerpo en el proceso de transmigración del alma de Jesús de Nazareth.

Luego, Rab Kaduri dice que va a ser rechazado por unos y aceptado por otros. Según el Apocalipsis, el Mesías en su segunda venida no viene a ser aceptado o rechazado; viene a triunfar y punto.

Pero más aún: según Rab Kaduri, va a ser aceptado primero por judíos no observante ni doctos en la Torá, y hasta después por los ortodoxos. ¿Menciona algo sobre los gentiles —cristianos, en especial—? **NADA, ABSOLUTAMENTE NADA.**

Y miren que si fuera Jesús de Nazareth, los primeros en organizar expediciones a Jerusalén serían los más de mil millones de cristianos.

Lo único que veo es lo mismo de siempre: los cristianos y los judíos mesiánicos han hecho lo único que saben hacer, y es leer de más (que es una forma de decir que no saben leer).

Se atragantan con el dato de que, según el Rab Kaduri el Mashiaj se llama Yehoshúa, y pierden de vista que EN TODO LO DEMÁS, el Mashiaj que dibujó el Rab Kaduri es **TOTALMENTE DISTINTO** a lo que ellos creen sobre la segunda venida del Mashiaj.

Situación que provoca que sea imposible identificar a Jesús de Nazareth con ese Yehoshúa del que habló Rab Kaduri.

¿De qué tipo de Mashiaj habló el Rab, entonces?

A mi modo de ver, todo parece indicar que se refiere a un futuro primer ministro de Israel.

Si dice que va a empezar su oficio mesiánico sin saber que es el Mesías, me parece que lo más lógico es que empiece a gobernar sin saber que es el Mesías (valga la redundancia). Israel tiene un sistema político con reglas claras. Si a eso le sumamos que el oficio de Mesías es, justamente, GOBERNAR, luego entonces lo más probable es que estemos hablando de un Primer Ministro.

Según Rab Kaduri, su gobierno se caracterizará por su eficiencia. Podemos prever que se logrará la paz, habrá justicia, y las cosas llegarán a su punto óptimo. Podemos, entonces, imaginar que muy fácilmente la población no ortodoxa de Israel diga “realmente, este tipo bien podría ser el Mesías”. Y, como reacción lógica, que los grupos ortodoxos y ultra ortodoxos inmediatamente digan “no, él no puede ser el Mesías”.

Hasta que vean que, pese a su sorpresa, las aspiraciones del Reino Mesiánico se van cumpliendo. Y entonces el judaísmo pueda decir: “tenemos Mashiaj”.

Bien. Rab Kaduri ya nos dejó una pista: se llama Yehoshúa.

Hay que aclarar que esta pista ha sido sumamente cuestionada, e incluso los hijos de Rab Kaduri han reclamado que el texto de donde se obtiene el nombre no pudo haber sido escrito por su padre, debido a su avanzada edad en el momento en que, supuestamente, se escribió.

Así que dejemos de lado el asunto del nombre: lo relevante es que Rab Kaduri pudo haber insinuado que el Mashiaj iba a surgir de un mundo poco “probable” para algo tan sublime: la política. Pero él mismo lo dijo: un Mashiaj de carne y sangre.

Por si el Rab Kaduri dio el nombre o no, dejemos lo de Yehoshúa un tanto de lado, y pongamos atención a dos cosas: el fallecimiento inevitable de Ariel Sharón, y los Primeros Ministros que habrán de hacerse cargo de las riendas de Medinat Israel.

Más aún, si surge uno llamado Yehoshua y le da por gobernar realmente bien.

Tal vez entonces, tal y como lo anunciase el Rab Kaduri, veamos una nueva era de paz y justicia. Tal vez entonces podamos decir “hay Mesías”. Y —¿por qué no?— tal vez, incluso, los que creen también en el Mashiaj ben Yosef (el mesías que muere en guerra) puedan decir: *“ciertamente hubo un héroe de mil batallas que dejó su vida en el servicio y defensa de su pueblo; incomprendido muchas veces, rechazado tantas otras, nunca se cansó por hacer de este país un lugar seguro”*.

Y entonces podamos decir que también tenemos al Mashiaj ben Yosef, el que con su muerte marcará el principio de la restauración de Israel: Ariel Sharón.

¿Cabe Yehoshúa ben Yosef, o Jesús de Nazareth, en este esquema ofrecido por el Rab Itzjak Kaduri? **No.**

Nos estaría faltando algo tan estrambótico como el Apocalipsis, y luego tendríamos a un Yehoshúa que viene por segunda vez y que no sabe que es el Mesías. Además, un nivel sin precedentes de destrucción mundial (a menos que nos limitemos al sentido original de los textos de los que se derivó el Apocalipsis de Juan, que hablaban

específicamente de la destrucción de Roma; claro, destruir a Roma en estos tiempos no tiene sentido para las expectativas mesiánicas).

Así que seguimos, básicamente, igual: los judíos estamos esperando la primera (y única) aparición del Mashiaj. Los cristianos y los judíos mesiánicos, por su parte, haciendo lecturas parciales, incompletas e inconsistentes, sólo a la búsqueda de pretextos para seguir sustentando lo inverosímil: que el Mashiaj vino hace dos mil años, pero el Reino Mesiánico no.

Ya demostraron que para sustentarlo en la Biblia, tienen que leerla de un modo arbitrario. Y ahora, como para demostrar involuntariamente que pueden llegar más lejos, extienden la arbitrariedad a los comentarios de un Rabino y Cabalista del siglo XX.

En resumen: según el Rab Kaduri, el Mashiaj:

1. Se manifiesta luego de la muerte de Sharón
2. Hará uso de los medios de comunicación
3. No sabrá en un principio que es el Mashiaj

Mal por ellos.

-----fin del artículo-----

Notas y Opiniones:

Yehuda Ribco en su página fulvida.com opina:

...en el santo Talmud (Sanhedrín 98b), rabinos con más autoridad que el santo rabino Kadouri dejaron varios posibles nombres para el Mesías, tales como Inón, Janiná, Menajem, Shilo, Jivra entre otras posibilidades. Digamos que el rabino Kadouri efectivamente quería que supiéramos que "yehoshua" era un nombre del mesías, ¿por qué habremos de darle a él más autoridad que a lo que dijeron luminarias mayores?

Incluso el pseudo-rabino Moshe Laurie (de los pocos líderes mesiánicos que nacieron en el judaísmo), en su nota sobre el Rab Kadur es lo suficientemente honesto como para admitir que

"De hecho, muchos foros de discusión cristiana dicen que la descripción de Kaduri sobre el Mesías -sin importa cuál sea el nombre- no llena el perfil bíblico del regreso de Jesús de Nazaret, que, según creen, dirigirá y reinará sobre la tierra desde Jerusalén por mil años".